

Francisco Javier Díez de Revenga. *La poesía de Vicente Aleixandre. Testimonio y conciencia*. Málaga: Centro Cultural Generación del 27 - Diputación de Málaga, 1999. 213 pp.

La obra literaria de Vicente Aleixandre es una de las expresiones líricas más originales del siglo XX y cuenta ya con monografías fundamentales como las de C. Bousoño, J. L. Cano, L. de Luis, G. Morelli, D. Puccini, A. Duque Amusco o el propio Díez de Revenga. La obra de Aleixandre se enmarca en lo que, con justicia, y al margen de polémicas, constituye la generación del 27 y a la que con gran dedicación se ha venido dedicando desde hace años el catedrático murciano Francisco J. Díez de Revenga. La concesión del Premio Nóbel a Aleixandre en 1977 generó un extenso aparato crítico dedicado a su obra y llevó a que tras la muerte del poeta su poesía quedara un tanto olvidada. El oportuno libro de Díez de Revenga, magníficamente editado y embellecido con ilustraciones y testimonios autógrafos y fotográficos, es un acertado esfuerzo para incitar el interés por Aleixandre y una reflexión rigurosa y documentada sobre un mundo poético tan interesante como complejo.

Díez de Revenga acierta al mostrar el valor de la poesía aleixandrina no sólo en cuanto a su valor intrínseco, sino también como integrante de un grupo generacional que, pese a algunas voces discordantes, existió plenamente en lo poético y en lo humano. Para ello, Díez de Revenga traza un discurso crítico diacrónico a modo de relecturas poéticas que abarca diez capítulos y que va desde la prehistoria lírica aleixandrina hasta sus poemas póstumos. La obra juvenil de Aleixandre, recogida en el "Álbum" (editado en 1993 por Duque Amusco y Velo), se ubica dentro de los parámetros del simbolismo y la vanguardia. El contraste de algunos poemas juveniles de Aleixandre y Dámaso Alonso permite comprobar la comunidad de amistad pero, a la vez, la originalidad expresiva de cada autor. En el segundo capítulo se analiza *Ámbito* (1928) en el contexto de lo que fue la concisión y la brevedad de la poesía pura a mediados de los años 20 y en conexión con otras obras "puras" del 27 español. Tras otro capítulo centrado en la cuestión del epistolario aleixandrino con Guillén y Guerrero, editado por Morelli en 1998, se pasa al estudio del Aleixandre surrealista ejemplificado en *Espadas como labios* (1932) y en tres textos prosísticos que resumen la poética de Aleixandre. El quinto capítulo vuelve al libro de 1932 y a *La destrucción o el amor* (1935) desde las cinco reseñas que para estos poemarios escribieron en su día Pedro Salinas, Gerardo Diego y Dámaso Alonso. La poesía surrealista de Aleixandre resulta ser más personal que directamente influida por el surrealismo francés y, en este sentido, acierta Díez de Revenga pues el surrealismo español se aprovechó del francés para su beneficio y sobrepasó la calidad de las obras francesas. Resulta también acertada la referencia en nota a estudios claves al respecto, como el de C.B. Morris. El comentario a *Sombra del paraíso* (1944) ocupa los dos siguientes capítulos y en ellos Díez de Revenga plantea las diversas interpretaciones críticas (Cano, Bousoño, de Luis) y arriesga una nueva visión por la que el poeta expresa el anhelo de un paraíso, que fue la juventud, que puede ser el amor, que es la plenitud de

una naturaleza que le rodea con todo su esplendor" (108). Como ejemplificación se estudia el poema "Primavera en la sierra" y la sección titulada "Los Inmortales." Los tres capítulos finales del libro resultan de gran interés y se ocupan de los poemas llamados de "compromiso", (*Historia del corazón, 1954*), de 'consumación" (*Poemas de la consumación, 1968*, y *Diálogos del conocimiento. 1974*) y poemas "póstumos" (*Nuevos poemas varios, 1987*, y *En gran noche, 1991*). El compromiso humano de Aleixandre es apreciable en poemas como, "Después del amor" o "En la playa", que Díez de Revenga estudia en el contexto de los compañeros de generación. Llegamos así a lo que Díez de Revenga denominó y estudió como poesía de senectud, y que aquí queda representada por varios poemas que constituyen posiblemente el gran legado poético de Aleixandre. Se trata de textos enigmáticos y hasta herméticos, pero que ofrecen una elegía de la juventud perdida y de la vida pasada. En ellos se adelantan los diálogos poéticos recogidos en *En gran noche*, que es la poesía final y póstuma de Aleixandre y que también queda estudiada con gran lucidez. En la dificultad que entraña elaborar un estudio novedoso sobre la poesía de Aleixandre, el libro de Díez de Revenga resulta una muy entrañable y valiosa aportación a la obra de un poeta irrepetible.

Alberto Acereda
Arizona State University